



# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

TOULOUSE 20 de Abril de 1952 - AÑO VIII - N° 270 - HEBDOMADAIRE - PRECIO: 12 FRANCO

## LA ACTUALIDAD

Comentada

# El Sindicalismo Libertario Hacia el primer frente de lucha revolucionaria y constructiva

**ENEMOS** la suerte de vivir, la vida nunca es una desgracia, es una fase histórica que pugna por abrirse camino en el progreso general de la civilización. Las viejas fórmulas políticas, las instituciones burguesas y el confort de los museos de antigüedades, han tocado la oportunidad de morir en una época científica y experimental, y la humanidad nos exige una respuesta fecunda y capaz de dar solución a sus complejos problemas.

El concepto monárquico y príncipes de la política, rueda por la pendiente social, estrellándose en pedruzcos sobre las rocas. La burocracia burguesa con su liberalismo paralizante y sedentario se quedará sin la llama que en otros tiempos alumbró el camino del progreso. El socialismo marxista que en sus primeros momentos creía poseer el remedio para todos los males, se asevera a un fracaso más: abandonando la doctrina socialista ha formado parte de los parlamentos, desvirtuando el principio de la internacional, que dice: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

No todo está como estaba ayer. La época plantea nuevos problemas y resuelve asuntos distintos. Es una época difícil hemos de darnos los libertarios. Hay que interpretar el pensamiento de la juventud insatisfecha y de la realidad que no acierta a pronunciar la palabra del siglo. Saber pensar las ideas de la juventud es pensar en la lucha revolucionaria. La juventud tiene siempre el viento por cien de razón. Quien se aferra a palabras no fracasas, administra sus enegías y se agota. Venidos han sido y serán cuantos no tienen en cuenta las ideas de la joven generación.

Voces autorizadas de todos los campos políticos y sociales afirman que es imprescindible crear un orden libre y humano. Mas no se tiene en cuenta que, con ideas viejas no se puede construir un mundo nuevo. No se puede liberar al hombre creando Estados fuertes que atentan contra la personalidad y el derecho de los sometidos, ni es posible implantar el socialismo mediante decretos gubernamentales elaborados por nuevos partidos que, en definitiva, son el peor que los puestos fueran de circulación.

Los asuntos del mundo no pueden ser resueltos por un Estado burgués de tipo stalinista porque supondría tanto como retroceder al cesarismo imperial. La burguesía tampoco está en condi-



Atún en escabeche.

(«Poisson de avrils... por el momento»)

ciones de aparecer como el cerebro rector de los asuntos humanos. Los Estados que integran la geografía europea están minados por la rivalidad, la competencia y el odio. Muchos creyeron que Norteamérica podía ser la salvación del mundo, cuando en realidad no ha salvado ni a los mismos americanos. El «managerismo» y la tecnocracia van precipitando el caos financiero de todos los países.

No seríamos sinceros si nos dedicásemos a criticar a los demás, sin señalar honradamente, lo que no hemos hecho y debemos hacer nosotros. Existen motivos fundamentales para mantenernos firmes en nuestras convicciones socialistas libertarias. La conversión del socialismo marxista en forma de bochevismo, los fracasos del socialismo parlamentario, y el descontento creciente en hombres que sueñan con una sociedad mejor, justifican plenamente, la posición libertaria. Sin embargo, nuestro movimiento debe revalorizarse también. Pero entendámonos: revalorizarnos no es negarnos, como pretendían algunos suicidas. Queremos revisar la forma y los detalles, no el contenido ético de la doctrina. Se imponen métodos modernos adaptables a los tiempos presentes para que el movimiento avance en lugar de vivir estacionado.

Nuestros avances no pueden dirigirse a la toma y conquista del Poder para ser los nuevos explotadores, sino a descentralizar el aparato político, a fin de realizar una obra social y socialista.

Si queremos organizar el primer frente de lucha internacional debemos desterrar muchos dogmas caducos y acogerlos al imperativo categórico de nuestra era que marca un alto signo de entendimiento y de colaboración universal. Importa que nuestro movimiento abandone su actitud de cándido totalitarismo propio. No debemos combatir las demás dictaduras para apeteer e instaurar la nuestra. La unificación total de la humanidad no es posible ni deseable tanto en la vida económica como en las formas políticas, morales y culturales. Libertarios y federalistas formamos parte del mundo porque somos una parte sana y activa del mismo. Nuestro deber reside en actuar constantemente con otras fuerzas de la humanidad, que, aunque equivocadas en los medios de lucha, esfuerzarse como nosotros por conseguir la libertad del hombre, la justicia social, y la asociación de los países en una vasta federación universal.

El sindicalismo libertario debe llegar a todas las inteligencias, trabajando para consolidar una

revolución multiforme y humana. No somos mejores ni peores que los demás. Somos hombres del siglo XX, y con nuestros contemporáneos hemos de unirnos para mejorar la existencia colectiva. Si queremos verdaderamente constituir el primer frente de lucha, cabe que nos acerquemos a todo cuanto tenga posibilidad de salvación y de incitación al socialismo, poniéndonos de acuerdo con miles de socialistas, federalistas, cooperativistas y demócratas sinceros y leales que, como nosotros, tratan de establecer en el mundo un orden social que garantice la personalidad del hombre, que facilite el aumento de la riqueza común y, que asegure la igualdad de oportunidades para todos.

El primer frente de lucha deben crearlo los trabajadores del músculo y del intelecto, estableciendo bases de unión solidaria y constructiva. Esa y, no otra, es la ruta emancipadora que el sindicalismo libertario debe recorrer si quiere minar evolutivamente los viejos poderes burgueses, estatales y capitalistas, avanzando cada día con mayor responsabilidad y conocimiento, hacia la construcción de una sociedad socialista dirigida y administrada por hombres justos y libres.

desinteresados a los países árabes, como ayer hizo, en sentido contrario, al hacerse cargo de la herencia que dejó Isabel la Católica. Representa la «fidelidad cristiana» el sostén de su moral, la cruzada por las doctrinas del nazareno, y continuamente sostiene lo único que no puede aceptarse en dicha doctrina: el exterminio.

Representa en la vida social la protección del obrero y de la familia, la resurrección de la cultura española? No, porque ha destruido lo que sin su actuación estaba perfectamente organizado dentro de la ética y la moral. Dijo representar la negación de toda clase de política y, el que se interesa un poco por las cosas de España sabe que actualmente es la nación donde la política está más envilecida, hasta el extremo que ha llegado a corromper a todos los que con el presente sistema colaboran.

La realidad es, que el actual régimen no piensa más que en usar y abusar de todos los contactos internacionales, que desgraciadamente van prolongando un sistema de «gobierno» que nadie aceptaría en su propia casa.

El régimen franco-falangista hace quedar cada día en mayor ridículo a la moral cristiana. Si Cristo puede tener una comparación con España, se verá que el franquismo ha crucificado a todo cuanto la iglesia dice que hay que glorificar. El trabajador, el obrero, el productor se encuentran en el más bajo nivel de vida de Europa y del mundo, y la familia nunca fué más dispersada y perseguida que en la actualidad. Sin

## CRONICA DEL INTERIOR

# ¿Dónde está la C. N. T.?

En el último parte de guerra del franquismo dejó existir la C.N.T. en España (?). Ya existían Sindicatos, Comités, publicaciones, etc. Los más característicos fueron los que se fueron formando por todo el mundo. Nada, aquello se acabó. Hasta los proletarios de la C.N.T., dejaron de serlo para convertirse en productores de franquismo. Decididamente, de la C.N.T. no queda ni el recuerdo. Lo que no sabemos a comprender en cierto modo es, que Franco dedique los «mejores» y más sanguinarios sabuesos a perseguir a la C.N.T. y que a los años transcurridos no se le pregunte si descansa. En las jefaturas de policía, juzgados militares y comités de procesos de los Comités y militantes de la C.N.T. y, cuando menos pensamos, malas lenguas nos dicen que en Sevilla se celebra un Consejo de Guerra contra setenta y cinco militantes o, que en Barcelona, Valencia u otro cualquier lugar, ocurre un caso análogo.

Los partidos políticos se afanan en buscar a la C.N.T., sin duda, para tratar de aconsejarle el mejor camino, educarla, para que se meta en política; hablarle de sus errores pasados y no sabemos cuántas cosas más. Pero, claro, no la enuncian. ¿Cómo la han de encon-

## J. JUAN DOMENECH

**- Comedia y realidad -**

La tragedia española ha ido pasando por fases fuertes desde los últimos años comprendidos entre 1936 hasta la fecha; ha tenido y sigue teniendo desgraciadamente, dos aspectos distintos cuyas consecuencias sufrimos: comedia y realidad.

El vasto teatro español ha cambiado. Algunos de los actores han podido rechazar a acoger a un público que, a veces, se ha mostrado discrepante y contradictorio; pero la empresa, la dirección, ha seguido representando la comedia con maestría notoria. Sin embargo, el público que ha aceptado y tolerado la farsa se ha visto en todo momento ausente de la realidad.

La comedia presentada hoy en el interior de España, representa la trama que intentan perfilar los falangistas a base de contactos y relaciones diplomáticas con los americanos, como ayer representaron la misma comedia con los enemigos de éstos y de las democracias... Representa la protección de pretensiones

embargo, todo se hace en nombre de los principios cristianos.

Es necesario que no caigamos en los errores del enemigo común. Cuando el levantamiento falangista hicimos promesas de unidad, y pocas veces asociamos las palabras de los actos. Hoy, no hay un sólo exiliado en lo que importa qué país del mundo que no coincida en la necesidad absoluta de unir todas las fuerzas antitotalitarias para presen-

pueblo que espera mejor suerte. La dignidad tiene un límite.

Si en este momento cumbre no sabemos colocarnos por encima de los intereses de partido, de las ambiciones de organización y, de las finalidades ideales, dentro de poco no quedará España. Y el peso de esta responsabilidad recaerá sobre los antifascistas, y especialmente sobre las dos centrales sindicales U.G.T.-C.N.T. por no haber sabido coordinar sus planes sindicales frente al enemigo común de los trabajadores españoles, el franco-falangismo.

¿Hasta cuándo va a durar la comedia?

¿Por qué somos opositores a encuadramos dentro de la realidad?

Los despotas sucumben cuando los hombres luchan por convertir sus ideas en realidades. La comedia franco-falangista ha de terminarse por dar paso a la realidad de España: el trabajo y la libertad.

**EL OBRERO no puede vestirse**

Madrid, abril (OPE).—En una crónica de Barcelona, el periódico «ARRIBA» ha revelado los siguientes datos sobre los negocios que se están haciendo en la industria y el comercio de tejidos:

«No hay obrero, por muy desarrollado que tenga el hábito del ahorro, que pueda desembolsar las 1.200 pesetas que vale un traje con ciertas garantías de duración.

«... Así cambia de precio el traje natural de la oveja hasta convertirse en paño apto para el traje del hombre: traje sobre la oveja, 163,80 pesetas; en el lavadero, 213,60; en peinado, 222; en hilatura, 345; en la fábrica de tejidos, 567; en la tienda, 750.

«Nos parece que los márgenes concedidos a ganaderos, industriales y comerciantes son más que remuneradores, tanto que entre los mismos industriales catalanes se comenta la suerte y la habilidad de un determinado «traste» que llegó a ganar 200 millones de pesetas en cuatro meses. Noticia que, por muy fabulosa que parezca, nada tiene de extraño si se tiene en cuenta que el metro de paño, que en abril de 1950 valía 130 pesetas según tasa y costaba al público 250, llegó a valer 500 en 1951. Igualmente, el colchón de lana, que valía menos de 500 pesetas, llegó a cotizarse a 2.000.

«Los márgenes comerciales son, en la actualidad, del orden de 32 por 100 y, en algunos artículos de señora, de 43,75 por ciento.»

Ministerio de Cultura 2005

«Rindamos homenaje al valor personal de ese hombre cuya reincidencia en viejos errores malogra en extremo el valor de sus actos. La lección que da a los jefes kominformistas catalanes y españoles, incapaces de acercarse a la frontera española, verdaderos capitales araña que ordenan por radio, pierde valor por el hecho de que desde su puesto de mando dentro de la fortaleza enemiga, (el

«No dudamos ¡palabra de honor! de que el señor Comorera, el más famoso de los Comoreras habidos y por haber, se halle en España. ¡Qué! Lo que si nos permitimos dudar es del valor de «don Juan» por ser moneda de muy escaso valor, de cero valor, de aquellas que, «de mano en mano van y ninguno se la queda», como reza el popular coplet español, salvo — siempre hay una excepción — algún endiablado coleccionador de moneda falsa... Es moneda despreciada y advertimos a los coleccionadores de buena fé que nunca más tendrá valor cotizabile pese a cuantos esfuerzos se dediquen al efecto. Su marcha a España demuestra precisamente todo lo contrario que pretende («Acción Socialista»). La carencia absoluta de él. Pasar los Pirineos como seguramente los pasó «Don Juan» no es mérito suficiente para proclamar su valor. Permanecer y escribir allí como seguramente permaneció y escribió el inolvidable señor Comorera, es «acto» sin valor. Por contra, si se necesitaba tenerlo para prolongar su estancia cerca del trágico Sena rodeado de sus buenos y excelentes amigos los kominformistas y... por eso huyó precipitadamente para refugiarse donde peligro notorio no existiera para su persona.

No hay duda alguna y lo lamentamos de veras, que todo continúa igual en el exilio...

## JUSTICIA de la España de Franco

El Comité en el exilio de «Solidaridad de Trabajadores Vascos» que tiene su sede en Biarritz (Francia), cuya organización está afiliada a la C.I.O.S.L., ha dirigido una carta abierta a los trabajadores de todos los países y a la opinión democrática mundial informando que 16 miembros de su organización y de la Unión General de Trabajadores de España, también con un Comité en el exilio en Francia, comparecerán en breve ante un Tribunal militar en España.

Se les acusa de haber organizado y alentado las huelgas que tuvieron lugar en los meses de abril y mayo del año último.

El Comité hace notar que los dieciséis inculcados son todos personas honorables, únicamente implicados en la organización de una acción huelguística de carácter pacífico para protestar contra el alto coste de vida y los métodos totalitarios de la policía y de las autoridades judiciales del régimen de Franco.

La C.I.O.S.L. une su protesta a la del Comité de «Solidaridad de Trabajadores Vascos» contra los métodos judiciales que se emplean en la España de Franco.

La Federación sindical alemana (D.G.B.), que junto a las Federaciones sindicales de Bélgica y Suiza, figuraba entre las afiliadas que apoyaron las protestas enviadas por la C.I.O.S.L. a Franco y a los ministros de asuntos extranjeros británico, francés y norteamericano en la víspera de los últimos fusilamientos en Barcelona, ha telegrafiado a la C.I.O.S.L. pidiendo que se ejerza una continua vigilancia sobre los acontecimientos en España. Christian Fette, Secretario General de la D.G.B., exhorta a que no se omita esfuerzo alguno para salvar la vida de los 27 sindicalistas que en este momento esperan ser juzgados por el fuero militar.

## CONFLUENCIA DE MOVIMIENTOS

En una serie de artículos que dedicó al desarrollo futuro del socialismo municipal, de los sindicatos y de las organizaciones cooperativas en Inglaterra, declaró Pedro Kropotkin ya hace cuarenta y ocho años (Fredom, 1899), que por medio de una acción conjunta colectiva de esos tres movimientos en una situación crítica se da la posibilidad de realizar una transformación social, sin estar a merced de las medidas dictatoriales o de las intronismos estatales, pues tal colaboración es capaz de echar por sí misma los fundamentos de una economía socialista, que sólo puede prosperar en la libertad y tiene que malograrse, como toda otra economía, cuando es oprimida en determinadas formas por la coacción externa.

En una época tan propensa a la dictadura, preñada de ilusiones estatales capitalistas como la actual, en que millones de seres humanos, deprimidos por el sentimiento de la propia impotencia, buscan en loco deslumbramiento, grandes hombres que imponen las mismas cadenas, esa previsión de Kropotkin debería ser tanto más tenida en cuenta para desterrar los peligros que nos acechan hoy por todas partes.

Para algunos puede quizás parecer extraño que Kropotkin atribuya la ejecución de la misma tarea a tres movimientos distintos, y los fanáticos de la unidad a todo precio se rascurán la nariz al ver eso, pues no pueden imaginar precisamente la colaboración de diversas tendencias para una acción finalizada, y creen poder someter a la misma norma todas las co-

**Por Rudolf ROCKER**

sas, mientras que en realidad no hacen más que destruir todo lo orgánico y desmenuzarlo en una papilla incolora.

Las llamadas organizaciones unitarias actúan siempre nocivamente y se les debería confiar tan poco el destino de los seres humanos como a los gobiernos si es que no se quiere pagar por ello caramente. Donde diversas organizaciones se someten por convenios federativos a una labor común, no sólo se complementan recíprocamente, sino que crean así también la mejor garantía contra las exorbitaciones y los ciegos caprichos de usurpación que son igualmente nefastos para todos.

Ningún movimiento puede evitar que, cuando llega a crecer mucho, una cantidad de adeptos se extravie en sus filas, apenas alcanzados por sus ideas fugitivamente y por tanto fácilmente alterables y de los cuales se puede abusar para fines particulares. El destino de un movimiento tan brillante como la C.G.T. francesa, que un tiempo ha contribuido tan vigorosamente a una reanimación espiritual de grandes masas del movimiento obrero internacional, pero hoy totalmente bajo el dominio del partido comunista, debería darnos algo que pensar realmente y aproximarnos al pensamiento que sólo por una distribución del trabajo es posible una garantía contra esos procedimientos. Pues también para nosotros tiene validez las palabras de Jefferson. «La constante vigilancia es el precio que debemos pagar por nuestra libertad.»

Por eso nuestros compañeros deberían aprovechar toda ocasión para cooperar con otros que tengan buena voluntad y aspiren honestamente a poner el bien común por encima de los intereses particulares de partido. Hay que tomar lo bueno donde quiera que esté, y como nosotros mismos no tenemos ninguna pretensión de poder, en todos los hombres comprensivos hallaremos eso, siempre que no hayan caído bajo la obsesión de la dictadura.





